

Hallada una nueva especie de vaca marina extinta en Cataluña.

Los dugongos actuales, unos grandes mamíferos de unos tres metros de largo y 300 kilos de peso, son los parientes más cercanos de *Prototherium ausetanum*, la nueva especie fósil descrita por el Instituto Catalán de Paleontología Miquel Crusfont (ICP), en España. Como los manatíes, pertenecen al orden de los sirenios pero se diferencian de ellos por su cola bilobulada (similar a la de un cetáceo), una fuerte curvatura hacia abajo del hocico y su hábitat, que es exclusivamente marino.

En la actualidad, la familia de los dugóngidos está representada por una única especie (*Dugong dugon*), aunque una segunda especie (*Hydrodamalis gigas*) se extinguió en el siglo XVIII como consecuencia de su caza indiscriminada. El registro fósil, sin embargo, revela una gran diversidad en el pasado de este grupo que apareció a mediados del Eoceno, hace unos 50 millones de años.

El paleontólogo Jordi Balaguer encabeza el estudio publicado en *Comptes Rendus Palevol* que ha permitido describir la nueva especie de dugongo del Eoceno a partir de unos restos recuperados de unos 40 millones de años de antigüedad de cráneo, costillas y vértebras en el yacimiento de Mas Vilageliu, a unos dos kilómetros del municipio de Tona.

“El estudio del cráneo reveló diferencias significativas respecto a las otras especies fósiles de sirenio que conocíamos del Eoceno medio y ciertas semejanzas con las del género *Prototherium* encontrados en Italia y España”, explica Balaguer. El epíteto asignado a la nueva especie (“*ausetanum*”) es una referencia a los ausetanos, antiguo pueblo íbero de la

Plana de Vic.



Los dugongos actuales se alimentan exclusivamente de fanerógamas marinas en varias zonas costeras del Pacífico y el Índico. (Foto: JulienWillem)

El estudio de los nuevos restos también ha permitido concluir que los fósiles de sirenio encontrados anteriormente en el mismo municipio de Tona y publicados a finales de los años 80 seguramente pertenecen a una especie descrita en Italia y, por tanto, confirma la presencia de al menos dos especies diferentes de este grupo en esta zona.

Durante el Eoceno, lo que actualmente es la Plana de Vic era un mar tropical con arrecifes de coral donde habitaban sirenios, cetáceos y peces y una gran diversidad de invertebrados. Sobre los restos del dugongo, los investigadores han identificado una especie de esponja marina que habitualmente vivía en profundidades superiores a los 100 metros.

“El hecho de que no encontremos fanerógamas marinas, el alimento principal de los dugongos, pero sí restos de esta esponja nos hace pensar que el animal no murió allí donde lo encontramos”, explica el investigador. Una vez muerto, el cuerpo se habría depositado en el fondo y se habría ido cubriendo lentamente con sedimentos, lo que habría dado tiempo suficiente a las esponjas para crecer sobre sus restos.

(Fuente: InstitutCatalà de Paleontologia Miquel Crusafont (ICP))

Fuente: <http://noticiasdelaciencia.com>